



Juno

Lars y una
chica de verdad

¡Esto es ritmo!

Cometas
en el cielo

Spider Man 3

Las crónicas
de Narnia: El
Príncipe Caspian

« ¡Esto es ritmo! »

Enrique Sánchez Lansch y Thomas Grube, 2004



Director: Enrique Sánchez Lansch y Thomas Grube.

País: Alemania.

Año: 2004.

Duración: 100 min.

Género: Documental.

Producción: Uwe Dierks, Thomas Grube y Andrea Thilo.

Música: Karim Sebastian Elias e Igor Stravinsky.

Fotografía: René Dame y Marcus Winterbauer.

Montaje: Dirk Grau y Martin Hoffman.

Estreno en Alemania: 16 de septiembre de 2004

Valoración: Recomendada.

Sinopsis

Simon Rattle escoge *La consagración de la primavera* en su debut como director de la Filarmónica de Berlín. La orquesta está en el foso y sobre el escenario hay más de 250 escolares que se mueven al ritmo de la música de Stravinsky en una coreografía creada para ellos por Royston Maldoom. Horas, días y meses de trabajo desembocarán en un experimento artístico y pedagógico único en el mundo. Un largo camino hasta que comienzan a apreciar el valor de la representación colectiva y la entrega, a abandonarse a la música y a utilizar el cuerpo para expresarla.

La otra mirada

¡Semana del Cine Espiritual

edebé

SIJ

Secretariat Interdiocesà de Pastoral
de Joventut de Catalunya i les Balears

SELECCION DE ESCENAS

Escena 1. El proyecto

(El director de orquesta se dirige a los músicos para iniciar un concierto un tanto especial. Se van alternando los planos de Simon Rattle y de distintos miembros de la Filarmónica de Berlín que escuchan atentamente.)

◆ Simon

Buenos días. Antes de comenzar, un momento para hablaros de esta cosa increíble que hemos puesto en marcha. Estamos formando una compañía de danza con jóvenes entre los ocho y los veintipocos. Son 250 personas de toda condición y clase social y de todos los sexos, de los tres (*Risas.*). Hay de todo. Todos ellos tienen, como ya he dicho, entre 8 y 20, de Irak, de Irán, de Rusia, de Grecia, algún alemán del Este, de Berlín este y de Berlín oeste. Gente que no se hubiera conocido nunca. Que tal vez se hubieran enfrentado entre sí. Debo decir que he visto muchos montajes de la *Consagración*, pero nunca he visto nada como esto. Es algo extraordinario de verdad, y me alegra muchísimo tener la posibilidad de hacerlo, es algo grande. Ahora toquemos un poco, tienen que hacernos mucha ilusión.

Siempre he querido organizar un proyecto que pudiera reunir a la orquesta y a los jóvenes bailarines. ¿Por qué no? ¿Por qué tienen que ser siempre sólo profesionales?

Sí, vamos a salir de este edificio, vamos a buscar un gran espacio en la parte este. Un sitio grande y amplio donde todos puedan venir. La música no es simplemente música, es lo que representa y lo que puede hacer a la gente. Una de las cosas que trabajar con música puede enseñar a las personas es lo que les une en lugar de lo que les separa.

Escena 2. Autobiografías

(Hemos elegido tres que se presentan en diferentes momentos, aunque aquí las hemos unificado.)

◆ Mary

Cuando cumplí los 10 años dejaron de llevarse bien. Y tuve que declarar ante el juez que quería quedarme con mi padre. En general, ella no se interesaba por mí. En algún momento, mi madre y yo dejamos de entendernos. Si lo pienso bien, he terminado aquí porque hacía novillos. Aunque también fue más o menos culpa mía el que no aprendiera nada, en fin, debí esforzarme un poco más. Ya me lo decía mi profesor de Primaria, que podía ser mucho mejor estudiante. No soy tonta, ya lo creo (*Sonríe.*), pero soy vaga (*Sonríe de nuevo.*). Muy

vaga. Bueno, si me comparo con mi padre. El sacó sus peores notas en el último curso, sacó dos suficientes y eso fue todo. Y yo, cuatro años antes, ya había sacado un par de suficientes e insuficientes. Sí, mi padre siempre me dice que lea un libro. Y qué hace Marie, prefiere leer un cómic.

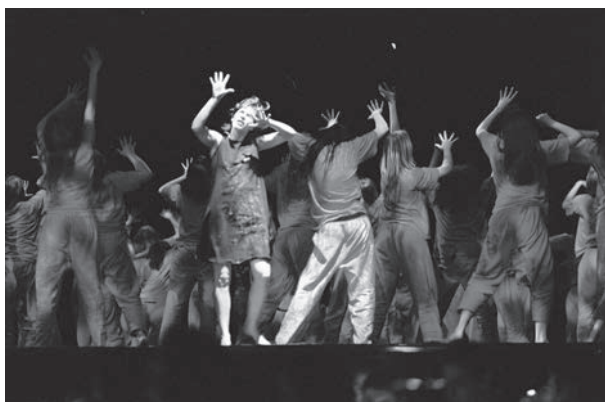
◆ Olayinka

Llevo en Alemania seis meses. Abandoné mi país por los problemas políticos que ha habido allí y por los que murieron mis padres y mucha gente más. Desde entonces no tengo a nadie que se ocupe de mí y, cuando siento mucha frustración, tengo que irme. Busco otro lugar donde sentirme a gusto: donde se ocupen de mí, como en este sitio. El primer día que llegué aquí fue muy extraño. Era un país extraño, aquí hacen las casas de otra manera. Las carreteras que tienen aquí son diferentes a las nuestras. Aquí construyen las casas de modo distinto. Lo que a mí me impresionó es que cuando estaba en Nigeria no era tan fácil ver a personas blancas y, en este país, uno se dice... «pero, si no hay negros, aquí se hablará inglés.» En fin, no hay problema, aunque no sé como se llama este sitio, pienso que estamos en un lugar donde, si se habla inglés, la gente me entenderá. Pero, cuando hablo, veo que no me entienden. ¿Por qué? En mi país se cree (¡Oh!) que todos los blancos hablan inglés. Eso fue muy... es lo que hace que todo se me haga extraño.

¿Puedo quedarme en este sitio aunque nadie me entienda? Abandonar mi país ya fue duro y volver a empezar, empezar una nueva vida sin mi familia, sin nadie que se ocupe de uno, es muy duro, pero supongo que no tengo alternativa. Al ir al colegio sé que nadie va a despertarme por la mañana, tengo que ir porque quiero aprender. Estoy muy contento de estar aquí, me gusta aprender, me gusta tener retos. Mucha gente se levanta por la mañana, duerme, come, duerme, ve la televisión. ¡No!

A mí me gustan los retos. Hacer algo, no me gusta estar sin hacer nada. Dios ha querido que estuviera solo ahora,





así que tengo que estar solo y ser fuerte. E ir en serio con lo que hago porque tengo que vivir.

◆ Royston Maldoon

Nací en 1943. Los cuatro primeros años de mi vida me crié cerca de Londres con mi madre, que había quedado inválida a consecuencia del parto. A los cuatro años mi madre murió, pero el sistema me amparó, me internaron en un orfanato. Al cabo de un tiempo, mi padre volvió a contraer matrimonio y, sin conocerlo en realidad, me fui a vivir con mi madrastra. Dejé la ciudad y me fui a vivir al corazón de la Inglaterra rural, a una granja. Supongo que estaba alejado de todo. Creo que fui un niño sin ligazones y cada vez que establecía un vínculo, aquella persona moría o llegaba otra que se interponía entre nosotros. Era imposible que alguien me convenciera de que podía confiar en él. No me importaba lo que hicieran, yo ponía a prueba a todo el mundo y siempre sacaba la conclusión de que no podía confiar en ellos. No confiaba en los adultos.

Mis recuerdos de adolescencia, del final de mi infancia son de aislamiento. Me sentí, muy, muy aislado emocionalmente. Pasaba la mayor parte del tiempo solo. Supe muy pronto que no podía compartir con nadie más. Y yo diría que me pasé desde los ocho hasta los 20 ó 21 años en continua búsqueda. Al cumplir los 17 me dije «bien, me voy», y me fui de casa. No sabía qué iba a hacer y un día mis amigos decidieron que querían ir a ver una película del Royal Ballet y querían que fuera con ellos, y yo no tenía ningún interés en ir, pero decidí ir porque

no quería quedarme solo en casa. Quería ir con ellos. Fui a ver la película y en ella aparecía probablemente una de nuestras mejores bailarinas, Margot Fontaine, con su nueva pareja artística, Rudolf Nureyev, que había desertado de la Unión Soviética. Y me senté a ver esta película de dos horas; cuando salí, se encendió una bombilla y pensé: esto es la pasión. En menos de 48 horas me apunté en una escuela de danza y todo empezó allí.

Escena 3. Concentración y disciplina

Susan: Escuchadme, por favor. Quiero saber cuáles son las dos cosas más importantes que habéis aprendido desde la sesión del lunes

Chica 1: Concentración.

Chica 2: Concentración (*Risas.*).

Susan: Concentración, ¿puedes explicarlo?

Royston: ¡Chistss! Escuchad, escuchad...

Chica 1: Tenemos que estar mirando a la pared todo el tiempo. No debemos establecer contacto visual. Sólo mirar a la pared.

Chica 3: Y nada de hablar.

Royston: Eso es. Eso es. Muy bien (*Risas.*). Exacto.

Susan: Os concentráis en vuestro propio cuerpo al empezar a bailar. Sin utilizar la voz.

Royston: Escuchad...

Susan: Sin hablar, os levantáis y buscáis un sitio mirando hacia allí (*Señala a la pared.*).

Susan: (*Off.*) Desde el primer día el mayor problema ha sido su concentración y lograr que estén en silencio. Y conseguir que comprendan el poder del silencio. Concentrarse como ya he dicho es muy importante para poder actuar.

Marie: (*Off.*) Consiguen que estemos más callados que los demás profesores. La profesora de mi clase nos grita en el aula, que sé yo, ¡qué os estéis callados! Y eso aquí sí que funciona. Aquí estamos al menos diez minutos callados.

Royston: Cada movimiento que hagáis se convierte en un nuevo paso de danza. Por eso no debéis hacer movimientos extras.

Susan: Estamos tan habituados al ruido en nuestra sociedad. Y creo que en el momento en que hay silencio, en el momento en que hay quietud, uno puede escuchar



al cuerpo, puede oír qué pasa. Como no estamos acostumbrados a ello, existe un cierto temor a hacerlo.

(...Acaba la sesión y dialoga con los profesores.)

Royston: Hoy creo que he estado muy suave con ellos, comparado con lo duro que puedo llegar a ser, porque me importa mucho la disciplina. Podemos fingir que la disciplina no es importante, pero eso no es justo para ellos porque en la vida necesitamos disciplina. Pensemos lo que pensemos. A menudo comienza a ser algo impuesto desde fuera y luego debe convertirse en nuestra propia disciplina. Sin ella, nadie tiene ninguna posibilidad de futuro.

Escena 4. Conectar el cuerpo y el alma

Susan: Y lo extraordinario del cuerpo, aunque a veces uno no lo sienta ni tampoco lo piense, es que si se adopta cierta actitud el cuerpo lo transmite al resto de tu ser. Así que si uno se entrena físicamente, más tarde acabará encajando emocional y mentalmente. Creo que es un buen indicador de lo que ocurre en nuestro interior, ya sea en los pensamientos, en el alma, en las emociones. Nuestro cuerpo físico expresa cómo estamos.

(Dirigiéndose a los jóvenes.)

Royston: Quiero que los de este lado se levanten. Voy a pedirles que se estiren. Quiero que los observéis en silencio y toméis alguna decisión respecto de su psicología. ¿Quiénes son los que creéis que van a progresar? ¿Quiénes tienen fuerza en su interior? ¿Y quiénes no la tienen aún? Su cuerpo os dirá lo que les pasa por la mente. Bien, concentraos. Bien, ahora estiraos.

(Los chicos levantan las manos. El coreógrafo va pasando por entre ellos y se detiene en algunos.)

Quedaos así. Permitidme deciros lo que creo. Creo que este chico conseguirá cualquier cosa que se proponga. (Se mueve nuevamente y se detiene ante otro joven.)

Creo que este chico también, pero que todavía no se lo cree. Tiene miedo, miradle la cabeza. Tiene mucha fuerza, pero todavía no se lo cree. Muy bien, echemos un vistazo (Continúa moviéndose entre los chicos y se detiene ante otro.). Esta persona tiene bastante fuerza,



pero le tiene miedo e intenta detenerla con las manos. Sí, ahora comienza a creer en ella. ¡Sí!

Y es un buen ejemplo de lo que les hacemos a las mujeres en nuestra sociedad. Estiraros las chicas, venga (*Las chicas se levantan y se estiran.*). Todas las chicas son fuertes, pero ninguna de ellas cree aún que se le permitirá desarrollar todo su potencial. ¡Sí! Estas mujeres aún no pueden cantar victoria. Tienen fuerza, su cuerpo tiene mucha fuerza, pero tienen miedo de utilizar esa fuerza. Buen trabajo, sentaos.

No os penséis que sólo estaremos bailando. Una clase de danza puede cambiaros la vida. ¡Vale! Pensadlo.

Escena 5. Una llamada a la responsabilidad

(Esta escena se desarrolla en primeros planos de Royston y de animales en un zoológico.)

Royston: Todos intentamos continuamente garantizar la continuidad de la vida y nuestra propia continuidad. Ahora nos estamos dando cuenta de que lo estamos haciendo francamente mal. Y creo que en un momento como éste es oportuno retomar la idea de que somos responsables de nuestro futuro. En la *Consagración de la primavera* es muy sencillo. Nos sacrificamos para que la tierra vuelva a florecer. Una idea muy primitiva, algo que claramente hemos olvidado. Y a un nivel más profundo, me parece que aquí estamos siglos dispuestos a sacrificar a nuestros hijos y su futuro en aras de beneficios personales a corto plazo.

PENSANDO EN LA PELÍCULA

Los jóvenes que participan del proyecto

El filme nos muestra especialmente el proceso de tres jóvenes: Marie, Martin y Olayinka.

■ **MARIE** (14 años). Su mejor amiga, Franzi, abandonó en los ensayos, pero Marie se convirtió en una persona ambiciosa. Durante el taller de *No Límit* aceptó el reto de bailar con bailarines mucho más expertos y mayores. No fue fácil para Marie, pero al final del proyecto parece haber encontrado su camino.

■ **MARTIN** (19 años). Al principio se mantuvo escéptico ante el proyecto y su participación en el mismo. Durante las ocho semanas del taller se encontró con obstáculos que casi hacen que se rinda. Después del proyecto siguió bailando con el grupo durante varios meses. Ahora estudia Bioinformática en Berlín.

■ **OLAYINKA** (16 años). Había llegado a Alemania hacía 6 meses. En su clase hay 20 adolescentes internacionales

con un rasgo en común: todos son refugiados en Berlín e incapaces de hablar la lengua alemana. Olayinka es de Nigeria. Tras el proyecto, Olayinka aprendió alemán en un año y se cambió a un instituto con chicos alemanes. Empezó a vivir en un apartamento propio en vez de en la habitación de un hostel. Decidió aprender informática y dejó de sentir nostalgia por su patria.

Intenta asignar, cada uno de ellos alguna de estas características, colocándolas al inicio de la experiencia o al final.

Características: Vago/a, ilusionado/a, tímido/a, con amigos, seguro de sí mismo, solitario/a, marginado/a, extraño/a, abandonado/a, inseguro/a, consciente de sus posibilidades, desmotivado/a.

	INICIO	FINAL
Marie		
Martin		
Olayinka		

Narrar la biografía

Os proponemos escribir en varias páginas la historia de vuestra vida, tal como hacen varios personajes de la película. Después, procurad resumirla en lo fundamental y os invitamos a grabarla.

Frases para meditar

En *¡Esto es ritmo!* se dicen palabras muy profundas e interesantes. Te invitamos a que digas tu opinión sobre ellas:

Un amigo es alguien que os ayuda a progresar.

— ¿Crees que es cierto?

Los que están un poco al margen son los que pueden ir más allá.

— ¿Crees que esto ocurre normalmente?

Prométeme que hagas lo que hagas siempre viajarás, pero nunca querrás llegar a ningún lado.

— ¿Qué crees que quiere decir este recuerdo de un viejo profesor de Simon Rattle?

Tienen que olvidarse de su ego por un momento si queremos sacarle el mejor partido a la orquesta. Pero, si se olvidan por completo de su ego, se pierde.

Ser feliz tiene que ver con el alma.

— ¿Qué puede ser aquí el alma?

Si algo te apasiona, debes querer compartirlo con los demás.

— Además de la música, ¿crees que esta frase se puede aplicar a otras experiencias?

La música no es un lujo. Es una necesidad, como el aire que se respira o el agua que se bebe.

— ¿Crees que la música puede cambiar a las personas, tal como defiende la película?

La consagración de la primavera

Puedes escuchar la versión animada y simplificada de Disney en *Fantasia* (1940).

También en la edición coleccionista de la película hay un segundo DVD que contiene una introducción a la *Consagración de la primavera*, de Simon Rattle. Incluye la actuación completa, tanto del ballet como de la or-



questa, y una entrevista con el productor y los directores de la película. Un material muy interesante.

Infórmate:

— ¿Quién era Igor Stravinsky?

— ¿Cuál es el argumento de la obra?

— ¿Qué ocurría en 1913?

— ¿Sabes qué pasó el día de su estreno?

Profesores o coreógrafos

Royston ha trabajado con niños de la calle en Etiopía, con poblaciones marginales en Perú, jóvenes católicos y protestantes en Irlanda del Norte, convictos masculinos y femeninos de prisiones, niños y adultos con dificultades de aprendizaje, jóvenes excluidos del sistema educativo convencional e inmigrantes, así como en muchas escuelas primarias y secundarias, y escuelas de baile profesionales. Pero hay un momento en que se notan las diferencias entre el grupo de coreógrafos y los profesores. Algún profesor apunta que están exigiendo demasiado a los chicos y que difícilmente lo van a conseguir. Otra profesora señala, refiriéndose a pasar al otro grupo de nivel más alto, que supone un riesgo ya que tienen que viajar por la noche.

¿Cómo valoras la postura de los profesores? ¿Crees que tienen razón? ¿En qué?

¿Qué te parece la forma de tratar a los jóvenes de Royston, Maldoon y Susana Broughton? ¿Crees que, como artistas, saben algo de educación?

PISTAS PARA LA REFLEXION

1. El poder del silencio

A lo largo del proceso de preparación de la actuación, los coreógrafos insisten especialmente en la dificultad de concentración de los jóvenes bailarines. Al principio les piden que estén sin relojes, sin calcetines y sin palabras. Lo que más cuesta es que se llegue al silencio. En varios momentos les indican que desperdician la energía por la boca y que el silencio es la puerta para interiorizar el cuerpo. Hay un momento en que les piden que se giren hacia la pared y permanezcan callados.

Desde el punto de vista de la dimensión espiritual del ser humano, el silencio es un elemento capital. Nos enseñan a hablar, pero no nos enseñan a escuchar el silencio. Los maestros del espíritu, y en este caso Royston actúa así, insisten en que alcanzar el silencio nos permite entrar en la profundizar de nuestro ser.

Os invitamos a leer un fragmento del libro *El caballero de la armadura oxidada*:

«Animado por su progreso, el caballero hizo algo que nunca antes había hecho. Se quedó quieto y escuchó el silencio. Se dio cuenta de que, durante la mayor parte de su vida, no había escuchado realmente a nadie ni a nada. El sonido del viento, de la lluvia, el sonido del agua que corre por los arroyos, habían estado siempre ahí, pero en realidad nunca los había oído. Tampoco había oído a Julieta, su esposa, cuando ella intentaba decirle cómo se sentía; especialmente cuando estaba triste. Le hacía recordar que él también estaba triste. De hecho, una de las razones por las que había decidido dejarse la armadura puesta todo el tiempo era porque así ahogaba la triste voz de Julieta. Todo lo que tenía que hacer era bajar la visera y ya no la oía.

*Julieta debía de haberse sentido muy sola hablando con un hombre envuelto en acero; tan sola como él se había sentido en esa lúgubre habitación. Su propio dolor y su soledad afloraron. Comenzó a sentir el dolor y la soledad de Julieta también. Durante años la había obligado a vivir en un castillo de silencio. Se puso a llorar».*¹

Hay un momento en que se aprecia cómo los bailarines van entrando en el silencio y Susan dice:

«Cuando el silencio sucede tiene lugar una verdadera transformación. La mente, la voz

(1) Robert Fisher, *El caballero de la armadura oxidada*, Obelisco, 1999 (34.ª edición), págs. 52-53.

(2) Recordamos ver durante unos minutos *El gran silencio* (2005) de Philip Gröning.

y el sonido se desconectan. Y a partir de ahí automáticamente la vista y la percepción sensorial entran en acción para poder continuar; cuando esto ocurre, comienza un verdadero cambio.

Es decir, con el silencio comienza una revolución interior.²

2. La educación y la primavera

A lo largo de toda la película se establece un paralelo entre la educación y la obra de la *Consagración de la primavera*, de Igor Stravinsky. El argumento cuenta cómo una joven bailarina tendrá que danzar hasta la extenuación para que, tras su muerte, vuelva a brotar la primavera como vida renovada. El proyecto emprendido por la Filarmónica de Berlín ha escogido esta obra porque en ella se contiene una metáfora de la educación.

Hay dos posibles interpretaciones. A una de ellas alude, de forma crítica, Royston en sus palabras finales. Existe el riesgo de que nuestra sociedad esté sacrificando a los jóvenes en aras de los beneficios económicos y que se rompa la cadena de la vida. Éste será un sacrificio interesado desde la economía que destruye la naturaleza y el futuro. Desde esta perspectiva, la educación forma trabajadores y consumidores pero no personas.

La otra interpretación surge de la intención de este proyecto educativo. Se trata de que los jóvenes, asumiendo las exigencias de disciplina de la danza, afronten su propia realidad y sean capaces de ir más allá. Se trata de un sacrificio para ponerlo al servicio de la vida. Desde aquí se plantea que, para tomar conciencia de las propias posibilidades y crecer, es necesario el esfuerzo y la disciplina, la búsqueda de la verdad y la superación de los miedos. Y precisamente ésta debería ser la función de la educación. Antes que aprender cosas se trata de formarse como persona.

Desde aquí el surgimiento de la primavera y de la vida exige el crecimiento de cada uno y de todos en común.

¿Crees que esta comparación es interesante?

3. Cada uno tiene su verdad

A lo largo de esta película se van cruzando las historias personales. Tanto Royston como Simon Rattle nos han contado la historia de su vida y el motivo por que se han convertido en lo que son. También Marie,

Martin y Olayinka nos han contado su historia y sus preocupaciones.

En los tres jóvenes vemos un proceso de evolución a partir de su experiencia con el montaje de la *Consagración de la primavera*. Una de las cuestiones que sale en varios momentos es el problema de los miedos. Cada uno destaca sus miedos, bien sea a estar solo, a lo que piensen sus amigos, a sus propias posibilidades. Los coreógrafos insisten en que hay una fuerza interior que está como escondida y apagada por estos miedos.

Además, plantean que tomar conciencia del propio cuerpo es tomar conciencia a la vez del propio interior para vencer los miedos y desplegar las posibilidades del cuerpo. También se abren las posibilidades de toda la persona. Según esto, el cuerpo abriría las posibilidades del alma, como dice Susana Broughton y, venciendo los miedos, se entra en una dinámica de superación.

Desde aquí, es interesante observar el proceso de cambio que se produce en cada uno de ellos y cómo en la medida en que cada uno se encuentra con su verdad es capaz de ir más allá.

4. La música emocional

Hay muchas películas que insisten en el poder transformador de la música. Así podemos recordar títulos como *Música del corazón* (1999), de Wes Craven; *Los chicos del coro* (2004), de Christophe Barratier; *El milagro de Candeal* (2004), de Fernando Trueba, o *Tierra de ángeles* (2004), de Kay Pallak.

En ¡Esto es ritmo!, desde un planteamiento de documental se montan las más de 200 horas de grabación, ofreciéndonos un magnífico resultado tanto desde el punto de vista de los músicos profesionales como de los coreógrafos y de los jóvenes. Bajo el lema *Una clase de danza puede cambiar tu vida*, vemos la evolución de la orquesta, de los educadores y de los alumnos.

Se insiste en distintas ocasiones en cómo el arte tiene que ver con la vida y transforma a las personas. Esta propuesta, junto con otras semejantes, nos recuerda que



para crecer como personas hay que educar también las emociones y los sentimientos. En esta dirección se mueve también la atención al cuerpo a través de la danza con lo que supone de toma de conciencia del propio ser. No sólo se forma la inteligencia, sino que también se forma toda la persona. Desde aquí la música, el cine, la pintura o la danza nos pueden ayudar y convertirse en un factor beneficioso. Como decía Simon Rattle, «esto no es un lujo. Es una necesidad como el aire que respiramos o el agua que bebemos».

5. Formar parte de la orquesta y del grupo

En diferentes momentos se insiste en el papel del grupo. En ocasiones vemos cómo el grupo impide crecer a las personas y las estanca. Esto se nota especialmente en las primeras escenas. También vemos cómo cuando algunos jóvenes cambian su grupo habitual descubren mejor sus propias posibilidades de crecer.

También hay varios momentos en que los coreógrafos y los educadores les piden a los jóvenes más motivados que ayuden a los otros. Incluso a una persona que quiere abandonar el grupo porque hay muchos desmotivados se le invita a que ayude a los demás y permanezca.

Es sugerente una reflexión del director de orquesta, que, en este caso, representa a un grupo que funciona con armonía. Por una parte, recuerda la importancia de que cada músico sacrifique su propio yo para insertarlo en la orquesta y que los instrumentos suenen para la obra común. Pero, al mismo tiempo, destaca la necesidad de que cada yo encuentre su propio lugar y se sienta realizado. Así, la armonía es una mezcla donde no se destruye lo personal sino emerge lo común. Poniendo un ejemplo, la orquesta sería algo más cercano a una macedonia que a un batido. En el batido, las frutas desaparecen mientras que, en la macedonia, cada fruta se impregna de las otras y los sabores se comparten.

También los coreógrafos han señalado cómo al principio su protagonismo es muy grande, pero luego desaparece para que crezcan los jóvenes. Esto también supone una armonía: hay que dejar sitio para que todos crezcan. Aunque cada uno tiene su propia responsabilidad.

6. Trascendencia para ir más allá

En la película se insiste en que hay que estar abiertos y no ahogar la propia vida, las propias expectativas. Al final, y como conclusión, Royston señala:

«Quiero que los jóvenes se den cuenta de que la vida es un reto constante. No os quedéis quietos. No seáis conformistas. Seguid, buscad lo que viene después y buscad el siguiente momento. No hace falta planearlo. Pero es bueno estar preparado. Permaneced abiertos».

En los momentos más duros de los ensayos, los coreógrafos son exigentes con los jóvenes. Incluso aunque progresan, les exigen más. Su lema: «Es posible llegar más allá». Esta opción supone una confianza grande en las personas, en que cada persona se puede superar porque, en el fondo, se trasciende a sí misma. Es más grande de lo que ella misma puede medir o esperar. Como señalaba el viejo profesor que es citado en la película:

«Porque, en el momento que uno cree que ya lo tiene, ya se ha ido. Porque siempre es más grande que lo que uno tiene».

Esta dinámica de apertura nos coloca en las puertas del Misterio. Como si el corazón tuviera un ansia de infinito que sólo desde el más allá se puede llenar.

El hermano Roger de Taizé decía:

«En lo más profundo de la condición humana descansa la espera de una presencia, el silencioso deseo de una comunión. Nunca lo olvidemos, ese simple deseo de Dios es ya el comienzo de la fe».

Cuando vivimos abiertos, en dinamismo de crecimiento, entonces nos descubrimos trascendidos. Por eso es tan importante permanecer en búsqueda, ser caminantes hacia el más allá.



Guías elaboradas por Semana del Cine Espiritual.

Diseño y diagramación: jiniguez@hotmail.com • Móvil 600 748 621